



## DOSSIER

### CIRCULACIÓN DE IDEAS Y TRANSFERENCIAS CULTURALES: ESPAÑA Y EUROPA EN EL SIGLO XIX

Circulation of Ideas and Cultural Transfers: Spain and Europe in the Nineteenth  
Century

### PRESENTACIÓN

Coordinado por Raquel Sánchez García

---

Este dossier pretende examinar las conexiones culturales de España con Europa en el siglo XIX a través de seis estudios de caso que ofrecen tanto perspectivas metodológicas de análisis como temas específicos de investigación. Partiendo de la noción de transferencia cultural, el objetivo es mostrar el grado de imbricación de nuestro país con el resto de los países europeos en diversas materias relacionadas con la creación y con la difusión de ideas artísticas, políticas y científicas.<sup>1</sup> Al contrario de lo que puede leerse en algunos manuales sobre la España decimonónica, debe insistirse en la estrecha relación de las elites intelectuales españolas con el universo cultural europeo, lo que se manifiesta de diversas maneras y en diversos ámbitos, de los cuales aquí tan solo se analizarán algunos. Es bien cierto que el país carecía de un público suficientemente amplio y de una sólida red de instituciones públicas y privadas que sirvieran de soporte a las actividades culturales, pero eso no significa que no se conocieran las corrientes intelectuales del momento, que no se leyeran a la luz de la propia tradición cultural y que no se contribuyera a construir, de un modo o de otro, lo que podríamos llamar “espacio cultural europeo”. España no estuvo a la cabeza de la producción intelectual europea por razones de muy

---

<sup>1</sup> Sobre la noción de transferencia cultural y otros conceptos asociados: Christophe CHARLE, “Comparaisons et transferts en histoire culturelle de l’Europe. Quelques réflexions à propos de recherches récentes”, *Les Cahiers IRICE*, nº 5 (2009), <http://irice.univ-paris1.fr/spip.php?article567>; François CHAUBET, “La notion de transfert culturel”, en Benoît PELLISTRANDI y Jean-François SIRINELLI (eds.), *L’histoire culturelle en France et en Espagne*, Madrid, Casa de Velázquez, 2008, pp. 159-177; Michel ESPAGNE, “Approches anthropologiques et racines philologiques des transferts culturels”, *Revue germanique internationale*, nº 21 (2004), pp. 213-226; Michel ESPAGNE, “Más allá del comparatismo. El método de las transferencias culturales”, *Revista de Historiografía*, nº 6, IV (2007), pp. 4-13; Michel ESPAGNE, “La notion de transfert culturel”, *Revue Sciences/Lettres*, nº 1 (2013), <http://rsl.revues.org/219>. Emmanuel LOYER, “Transferts culturels”, Christian DELPORTE, Jean-Yves MOLLIER y Jean-François SIRINELLI (dirs.), *Dictionnaire de l’histoire culturelle de la France contemporaine*, Paris, PUF, 2010, pp. 805-808. Algunas reflexiones para el caso español: Michel ESPAGNE, “Du creuset espagnol à l’Espagne hors les murs. Vers une approche de la culture hispanique en ses contextes”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 38-2 (2008), pp. 113-126.

variada índole cuyo análisis sobrepasa las intenciones de este dossier, pero tampoco fue un país que aceptara acríticamente el flujo de ideas y proyectos procedentes del exterior. A este respecto, podría decirse que, en la medida de sus posibilidades, los creadores e intelectuales españoles del siglo XIX fueron activos agentes que trataron de conocer lo propio y lo foráneo, en un viaje de ida y vuelta que nos demuestra la escasa veracidad de una concepción hermética de las culturales nacionales. A pesar de que el título de este dossier se plantee en tales términos, hay que poner en duda, incluso, el propio concepto de cultura nacional, pues en muchas ocasiones, moldes identitarios muy claramente definidos ofrecen contenidos de carácter transnacional.<sup>2</sup> En el análisis de la producción cultural, y como plantea el profesor Jean-François Botrel, resulta más productivo hablar de relaciones asimétricas en las que cabe sugerir la hipótesis de que la dimensión nacional tiene tal vez menos significación que los contactos que se establecen entre otros núcleos del intercambio (círculos culturales, ciudades, movimientos, individuos...).

No nos hallamos, por lo demás, ante un campo de investigación inexplorado. Los trabajos más significativos al respecto han partido de la historia de la literatura. Por poner un ejemplo, podríamos citar dos publicaciones recientes: *La Península romántica. El Romanticismo europeo y las letras españolas del siglo XIX*, editada por José M<sup>a</sup> Ferri Coll y Enrique Rubio Cremades (Palma de Mallorca, 2014) y *La cultura española en la época romántica*, editada por José Checa Beltrán (Madrid, 2015). La historia de la edición y del libro también puede considerarse pionera en este ámbito. Los trabajos de Jean-François Botrel (entre otros especialistas) están ahí para demostrarlo.<sup>3</sup> También han interesado las relaciones entre los agentes de estos intercambios, como prueban los estudios de Pura Fernández sobre el espacio cultural en castellano, las redes transatlánticas y su vinculación con Europa.<sup>4</sup> Todo ello sin dejar de lado el amplísimo campo de la traducción, la práctica cultural más relacionada con las cuestiones que aquí interesan.<sup>5</sup> En tal contexto historiográfico, ¿de qué manera puede contribuir este dossier al conocimiento de los intercambios culturales? El objetivo primordial es mostrar la pluralidad de formas de abordar las relaciones culturales y tratar de establecer, a la luz de la comparación de la circulación de ideas y prácticas en distintos ámbitos, unas líneas globales de interpretación de la cultura española del siglo XIX. Reunidos en un mismo dossier varios trabajos sobre este tema, los autores han

---

<sup>2</sup> Véase al respecto: Anne-Marie THIESSE, *La creación de las identidades nacionales. Europa: siglos XVIII-XX*, Madrid, Ézaro, 2010.

<sup>3</sup> Jean-François BOTREL: "La librairie 'espagnole' en France au XIXe siècle", en Jean-Yves MOLLIER (dir.), *Le commerce de la librairie en France au XIXe siècle. 1789-1914*, Paris, IMEC Editions/Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1997, pp. 287-297; "L'Espagne et les modèles éditoriaux français (1830-1850)", en Jean-René AYMES y Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN (eds.), *La imagen de Francia en España (1808-1850)*, Bilbao, Universidad del País Vasco/Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1997, pp. 227-242; "Passeurs culturels en Espagne (1875-1914)", en Diana COOPER-RICHET, Jean-Yves MOLLIER y Abdel SILEM (dirs.), *Passeurs culturels dans le monde des médias et de l'édition en Europe (XIXe et XXe siècles)*, Villeurbanne, Presses de l'enssib, 2005, pp. 209-228.

<sup>4</sup> Pura FERNÁNDEZ, "Redes trasatlánticas: el espacio editorial en castellano en el campo cultural contemporáneo", *Revista de estudios hispánicos*, vol. 46, nº 2 (2012), pp. 177-200; "Geografías culturales: miradas, espacios y redes de las escritoras hispanoamericanas en el siglo XIX", Facundo TOMÁS FERRÉ, Isabel JUSTO, Sofía BARRÓN (eds.), *Miradas sobre España*, Barcelona, Anthropos, 2011, pp. 153-169.

<sup>5</sup> Una reflexión general sobre la cuestión de la traducción en Pascale CASANOVA, "Consécration et accumulation de capital littéraire. La traduction como échange inégal", *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 144 (2002), pp. 7-20.

querido presentar al lector una serie de cuestiones para el debate. Entre ellas se hallan la propia noción de transferencia cultural aplicada al ámbito hispanohablante decimonónico; la hegemonía cultural de ciertos entornos europeos; el papel de los mediadores; la apropiación de las ideas, los saberes y los modelos culturales (editoriales, educativos, periodísticos, etc.) en los distintos conceptos de recepción; la influencia de los exilios, los viajes y las estancias educativas y profesionales en la creación de redes; la naturaleza de los *croisements culturels*; el llamado imperialismo o colonialismo científico; el papel de las lenguas (cuya diversidad condiciona completamente el diálogo cultural en el continente); y un largo etcétera que terminaría en la reflexión acerca de la existencia o inexistencia de un espacio cultural europeo común (más allá de las fronteras nacionales) en el siglo XIX.<sup>6</sup> Los artículos que siguen se acercan a estas cuestiones a partir del estudio de casos concretos y pretenden abrir un camino para una reflexión más amplia sobre los puntos de partida planteados con anterioridad.

David Marín y Fernando José Hidalgo analizan la traducción de *La religiosa*, del filósofo francés Denis Diderot, llevada a cabo por el literato anticlerical Ángel Rodríguez Chaves. La traducción, entendida no sólo como procedimiento técnico y lingüístico, es uno de los más interesantes termómetros para medir la temperatura cultural de un país. Qué se traduce, a partir de qué lenguas, cómo se modifican y se manipulan los textos, con qué intereses, en qué momento llegan esos textos y qué debates generan. El caso de la traducción de Diderot es un ejemplo claro de cómo un texto puede ser transformado en función de las intenciones del traductor, intenciones que desvirtúan en parte la voluntad del autor y que se adaptan a un contexto sociopolítico concreto con el objeto de agitar el anticlericalismo latente de la sociedad española.

La figura del mediador resulta fundamental en los análisis sobre intercambios culturales. Por mediador cultural hemos de entender a aquel individuo que ejerce el papel de comunicador de conocimientos entre distintas realidades culturales. Es el mecanismo que permite que determinadas corrientes intelectuales, artísticas o científicas, concebidas en un país o en un contexto determinado, lleguen a otro y a partir de ahí se generen temas de debate político, instituciones de investigación científica o se difundan tendencias artísticas. En este dossier se estudia a Eugenio de Ochoa, quien a lo largo de su vida desempeñó diversas tareas como agente cultural. A su alrededor es posible reconstruir una red de relaciones personales que giran entre dos países, Francia y España, que se movían en torno al mundo de la literatura, la pintura, la edición y la traducción. Su trayectoria representa un caso de estudio típico del traductor y creador cosmopolita que actuó como puente entre dos entornos culturales nacionales. Por otra parte, también resultan interesantes sus reflexiones acerca del exilio como vehículo de transmisión de conocimientos y su paradójica convicción (dada su trayectoria) de la imposibilidad de una comunicación completa entre las culturas.

Mediadores son también los políticos, intelectuales y periodistas estudiados por Viktòria Semsey, que dieron a conocer en Hungría el pensamiento de los escritores tradicionalistas españoles Juan Donoso Cortés y Jaime Balmes. Insertos en un contexto de recepción agitado por la lucha político-religiosa, las obras de ambos escritores sirvieron como armamento intelectual en los conflictos internos del país después de la revolución de 1848. Las traducciones húngaras de sus trabajos se realizaron, en la mayoría de los casos, por medio de sus versiones francesas y alemanas, lo que introduce en el análisis

---

<sup>6</sup> Algunas ideas al respecto en Blaise WILFERT-PORTAL, "L'histoire culturelle de l'Europe: un point de vue transnational", *Revue Sciences/Lettres*, nº 1 (2013), <http://rsl.revues.org/279> ; Christophe CHARLE, *La dérégulation culturelle. Essai d'histoire des cultures en Europe au XIX<sup>e</sup> siècle*, Paris, PUF, 2015.

una dinámica de mediación lingüística que otorga aún más interés a la cuestión de la influencia intelectual de Balmes y Donoso en los entornos católicos centroeuropeos.

A explorar la presencia de españoles en el entorno educativo italiano se dedica el trabajo de Carlos Nieto Sánchez. En el siglo XIX, los destinos preferentes de los universitarios, científicos y creadores españoles se hallaban en Francia y en Alemania, con excepción de los artistas que marcharon, en su gran mayoría, a Italia. Por su parte, los estudiantes españoles que en esta época visitaron las aulas de la Universidad de Bolonia, la más antigua universidad europea, estuvieron vinculados al también antiguo Real Colegio Mayor de San Clemente de los Españoles, continuando (con bastante precariedad) una tradición medieval que había vinculado a los universitarios hispanos con la enseñanza superior italiana. Las influencias recibidas por estos estudiantes, unida a la huella española en Bolonia, suponen una interesante plataforma para conocer la imbricación entre dos entornos educativos, sobre todo teniendo en cuenta que el Real Colegio había sido uno de los centros de atracción de las elites intelectuales y políticas españolas en los siglos anteriores.

Francisco Pelayo estudia en un muy interesante artículo el papel del *establishment* religioso y político en la circulación de las ideas, y en concreto en la difusión del darwinismo en España. Las limitaciones que la censura impuso a la traducción de la obra *On the Origin of Species* condicionó el conocimiento de la misma. Como es sabido, el darwinismo tuvo una gran repercusión no sólo en el ámbito científico, sino también en la filosofía, la teología, las ciencias sociales y las humanidades en general. La relectura de la concepción religiosa del mundo a la que obligaba removió el espíritu de los europeos de forma definitiva, alcanzando una gran repercusión no solo en los entornos académicos, sino también en la prensa popular y en la literatura.

Nathalie Richard se centra también en el mundo académico y universitario para estudiar los intercambios entre los prehistoriadores franceses y españoles por medio de la circulación de libros y revistas especializadas, las reuniones científicas, la exposición de objetos arqueológicos, etc. La prehistoria como disciplina científica se constituyó a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, fue una de las más activas en la celebración de congresos y seminarios internacionales. Ello permitió que, desde un primer momento, el estudio de la prehistoria sobrepasara el ámbito de lo local y lo nacional para establecer redes transnacionales de comunicación de los descubrimientos, a la vez que llevar a cabo una teorización de los fenómenos estudiados que también se planteaba a escala global.

De este modo, el conjunto de trabajos aquí presentados explora los ámbitos literario, académico y científico, sin dejar de lado el papel de los mediadores como agentes principales en el proceso de comunicación y transferencia de conocimientos. Finalmente, y reiterando lo ya dicho al inicio de estas páginas, a través de los textos contenidos en este dossier se pretende contribuir (como ya han hecho otros especialistas) a poner en duda la clave introspectiva y pasiva con la que se ha venido interpretando la cultura y la vida intelectual española del siglo XIX para integrarla en una red europea de contactos, relaciones e influencias mutuas.